

An illustration of a person's feet from a top-down perspective. The feet are rendered in shades of orange and brown, with detailed shading on the soles and heels. A dark, shadow-like shape extends from the right foot across the ground. To the right of the feet, a thin stem with several green leaves and a few reddish-brown leaves grows upwards. The background is a textured, light blue-grey surface.

Aixa Bonilla
Lumpen

LUMPEN

Aixa Bonilla

Prólogo de Irene X

Epílogo de Alice Quinn



ESPASA ES POESÍA

ESPASAEsPOESÍA

© Aixa Bonilla, 2022

© Por el prólogo, Irene X

© Por el epílogo, Alice Quinn

© Editorial Planeta, S. A., 2022

Espasa, sello editorial
de Editorial Planeta, S.A.

Primera edición: octubre de 2022

Preimpresión: MT Color & Diseño, S. L.

Depósito legal: B. 15.375-2022

ISBN: 978-84-670-6667-8

Espasa, en su deseo de mejorar sus publicaciones, agradecerá cualquier sugerencia que los lectores hagan al departamento editorial por correo electrónico: sugerencias@espasa.es

www.espasa.com

www.planetadelibros.com

Impreso en España/Printed in Spain

Impresión: Liberduplex

Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664

08034 Barcelona

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

CURRICULUM VITAE

*Me horrorizan todos los oficios.
Patronos y obreros, todos plebe, innobles.
La mano que maneja la pluma vale tanto como la que
conduce el arado.
—¡Qué siglo de manos!—
Yo jamás tendré mano.*

ARTHUR RIMBAUD, «La mala sangre»,
Una temporada en el infierno

Estimadas empresas, me presento: Somos el futuro sin futuro.
Vivo en c/ de la Olanzapina, 7,5 mg. Sótano B.
Una dirección de correo electrónico al uso, llena de spam.
Ningún email de antiguos amantes. Nunca los hubo.
Un teléfono al que solo respondo cuando llama mi madre.

Disponibilidad horaria y geográfica.
Apátrida por obligación.
Emigrante por vocación.

Extensa formación académica en ciencias, letras y artes que nunca me han dado trabajo «de lo mío».
Demasiado cualificada para algunos, falta de experiencia para otros.

Perfecta para el puesto de «Ya te llamaremos».

Experiencia laboral en cualquier campo por necesidad.

Quería ser forense, astronauta y agente secreto: no pudo ser.

Tener sueños está muy reñido con comer; hay que elegir y, por eso, siempre tengo hambre.

Formación complementaria en levantarme de mal humor, miedo a fracasar sin intentarlo y facilidad para trabajar en grupos de uno o menos.

Treinta y dos años de experiencia demostrable en crisis existenciales.

Persona altamente trabajadora en el olvidado oficio de conocerse a una misma.

Encantada.

No tengo coche, ni bici, ni moto.

Permiso de conducción de mí misma en regla.

Apasionada musical desde 1996, veinte años de experiencia en el canto desafinado a escondidas.

Especialista en tener miedo a caerme pero no a morirme.

Hablo cualquier idioma que se me requiera, todos regular.

Aprendo rápido, pero lo aplico lento.

Estúpida profesional en el estudio de talentos inútiles.

Información adicional:
Toda la culpa es nuestra, porque nunca fue
nuestra, ni siquiera la culpa.
No fuimos y no podremos ser.
Pero somos.
Una legión de lobos solitarios.
La más grande de la historia.
Nadie se atreve a tomar el mando.
La herencia nos dice que no estamos cualificados
y que nunca lo estaremos.
Que somos unos ninis, unos muertos de
hambre, que no trabajamos porque no
queremos.
No lucharemos por el puesto: os lo arrancaremos
de las manos.
No estamos adoctrinados bajo el yugo del
sistema que nos obliga a ser una masa obrera
gris.
Somos un amasijo heterogéneo lleno de mil
colores y formas diferentes.
Somos los marginados y,
cuando se nos acabe el miedo:
Corred.

INHALA

He nacido desprovista de toda sutileza humana:
hija de un yonqui sin cara y de la madre de
todas las soledades.

He nacido entre pertrechos, agasajada en la
mundana barbarie de los hombres, rodeada
de indumentarias bélicas; collares de dientes
adornaban los cuellos de aquellos que me
alimentaban.

He nacido con los pies enterrados en el barro
soñando con echar a correr.

Quisiera convertirme en el polvo que los
arrasase para acabar provocándoles el violento
estornudo de la incomodidad.

Pero no hay salvación posible, nacemos y ya
llevamos el muerto a cuestas.

No hay salvación posible, te lo prometo,
nacemos para cavar nuestra propia tumba: un
camino impertinente que se nos antoja
eterno en un parpadeo.

Y, mientras cavamos, recogemos con ansiedad
animal todo aquello que nos encontramos a
nuestro paso, recolectores de basura orgánica
que almacenamos en el bolsillo de la
memoria; para así, algún día, llamarlos
recuerdos y poder discernir si son buenos o
malos.

Cuando lleguemos al final del túnel la luz no
nos mostrará la salida.
La tierra es el agujero negro de la desdicha.
Te lo repito, no hay salvación posible ni en esta
guerra ni en la de nadie.
La artillería más pesada no podrá jamás vencer
el destino de los hombres.
El precio a pagar por toda esta miseria es
demasiado caro; si trabajas, quizás si trabajas,
puedas quitarte de encima un poco de
desazón y arrojársela a otro.
Pero te repito: no hay salvación posible.
Y yo solo quiero ser primitiva y animal: correr
como si mi cuerpo fuese a romperse en
cualquier momento, intentar salir del cubo
mientras el resto de cangrejos me empujan
hacia el fondo de nuevo.
Tengo la sensación de que camino en círculos
pero que cada uno de ellos me lleva a un sitio
diferente, ya es demasiado tarde para mí, no
podré encontrar de nuevo la luz porque no sé
cómo he llegado hasta aquí.
Ahora ya lo sabes, nunca me fui, solo me perdí
lo suficiente como para encontrar la puerta
trasera y escaparme por ella.
Te lo repito de nuevo: no hay salvación posible.
La verdad más incómoda te la contarán cuando
cierren la tapa de tu ataúd.
Cava, inhala, cava.
Ya estás más cerca de tu nacimiento.

NO SOY EL TIPO DE

No soy el tipo de chica que, solo soy.
Una mujer, a veces, otras no sé quién soy.
Algunas veces soy la carroña y otras, el buitre.
Muchas veces soy basura, también vertedero.
Hay días en los que me levanto mujer y cuando
me acuesto no llego a la categoría de
persona.

Unas veces me despierto siendo yo, y la otra
mayoría del tiempo me siento un monstruo
incapaz de hacer nada más que horrorizar a
cualquiera que se cruce en mi camino.

A veces, soy una flor del paraíso a punto de
morir, y solo necesito el agua que sostienes
en tus manos.

A veces soy yo, pero a veces soy tú.

Porque cuando no sé quién soy puedo
convertirme en cualquier persona.

Se me olvidan mis gustos y aficiones, se me
olvida mi grupo favorito, mi olor favorito,
mis personas favoritas. Me olvido de mí y me
veo desde fuera, como a una completa
desconocida.

Y solo quiero acercarme y preguntarme: «¿Estás
bien? ¿Qué necesitas?».

A veces solo hace falta eso, y otras una
estampida de abrazos.
A veces soy quien escucha y casi nunca a quien
se le escucha.
A veces soy un muro infranqueable y otras, una
servilleta de un bar de carretera.
Y solo quiero irme a dormir, abrazarme fuerte y
saber que estoy aquí, ahora, conmigo misma.

— Aunque nunca me sienta yo —

Entonces, ¿quién soy?